

El nacimiento del grupo de Bellas-Artes y su importancia en el arte contemporáneo libio: Análisis Estético- Plástico

Desde la apertura de Galerías de Arte (especialmente Dar Al-Funun) y tras la creación en 1986, de la Facultad de Bellas Artes de Trípoli (donde acuden a estudiar un número notable de jóvenes prometedores que contribuyen a dinamizar las tendencias pictóricas de nuestro país), la actividad artística en Libia se ha transformado y revolucionado considerablemente.

La Facultad de Bellas Artes de Trípoli posee un claustro integrado por profesores extranjeros del mundo árabe (sirios, egipcios, sudaneses, iraquíes...) muchos de los cuales residían y se han formado en Europa. Todos ellos elaboraron programas de estudios que comprendían asignaturas tales como pintura al óleo, escultura, cerámica y grabado. Así mismo consiguieron crear un ambiente adecuado y propio para que surgiera una producción artística que tuvo repercusiones en toda la faceta artística del país. La primera promoción de licenciados salió a principios de los años noventa entre los que cabe destacar: Salah Al-Sharda, Yamal Edub, Suaad Al-Shuehdi, Madiha Al-Naas, Fathia Al-Tor (estas tres últimas artistas se retiraron del mundo de la pintura por circunstancias desconocidas), Abdurrazag Al-Riani, Yosef Efates, Nayla Al-Faitorri, Afaf Al-Sumali, Fathia Al-Yarrochi, Matug Aborawi, Naser Ab-Súa, Salh Blhaj, Adel Doga, Muftah Fajer, etc.

Debemos referir de esta generación la aparición de un grupo compuesto por cuatro artistas que desde un principio ya destacaban en su producción plástica. La Casa del Arte de Trípoli se fijó en este grupo y los apoyó, facilitándoles el poder realizar sugerentes exposiciones en el recinto. Esta circunstancia les transmite una proyección internacional que les supone un paso hacia adelante dejando de ser artistas meramente locales. Su reconocimiento viene dado por su precocidad en la manera de entender el arte, aunque cada uno mantiene su propia personalidad y estilo. Este grupo lo conforman Abdurrazag Al-Riani, la artista Afaf Al-Sumali y Nayla Al-Faitorri, Yosef Efates. A lo largo de su trayectoria artística van conociendo a nuevos artistas foráneos y se ven beneficiados por los diversos encargos que el Estado solicita a la Casa del Arte y está a su vez se lo encomenda a estos pintores. En 1994 exponen por primera vez en esta galería de forma colectiva en la exposición "El invierno" incorporándose otros pintores a este grupo entre los cuales; Anwar Bazza y Marie Al Telisi. Este elenco de artistas mantienen un nivel profesional muy elevado.

A continuación vamos a exponer las obras de los pintores mencionados con una breve descripción de sus trabajos más significativos.

Abdurazaq Alreani nacido en Trípoli en 1968. Licenciado por Bellas Artes en 1991. Demostró su capacidad y talento desde el inicio de sus estudios. Esta circunstancia facilitó que sus profesores se fijaran en él y lo apoyasen y dirigiesen por otros caminos en el campo de la pintura. Conoce a su profesor el pintor sirio Ali Al-Jalil, el cual lo encauza y asesora hasta su proyecto final de carrera. Ha participado en numerosas exposiciones nacionales e internacionales como por ejemplo exposición internacional del Retrato, Malta, 1994; Exposición individual en Malta, 1997; la colectiva con sus colegas de la Casa del Arte "El invierno", 1994; ha trabajado

en los talleres de la Casa del Arte realizando encargos para la realización paisajes costumbristas y populares, etc., consiguiendo hacerse muy conocido en el estilo realista. Posteriormente se incorpora al grupo perteneciente a los artistas realistas para documentar la historia libia. Posteriormente el pintor durante la década del 2000 fue becario universitario facilitándole la ampliación de estudios en la Academia de Roma. En este periodo participó en concursos pictóricos obteniendo el premio *Nuevo Arte* 2003.

Observamos en este artista su preocupación por la objetividad de las formas, su concepto plástico se entronca hacia corrientes hiperrealista que se desarrollaron en la década de los años 60 en diferentes puntos de Europa y Estados Unidos. No obstante el sentido estilístico de Alreani se decanta a una idea costumbrista de cotidiano proceder (vida tradicional libia).

El realismo que captamos en su obra "Juego popular" óleo sobre tela, 200 x150 cm. 1991, conjuga cierta previsibilidad referencial, con estimaciones ingenuitas..., resultados que nos hacen entender de modo sencillo su identidad temática. El carácter iconográfico se sitúa en una percepción a veces fotográfica, pero como he querido sugerir en un ambiente de interpretada concepción.



Abdurazaq Alreani: Juego popular. Óleo sobre tela. 1991. Trípoli



Afaf Al – Somali Acuarela sobre papel. 1996. Trípoli

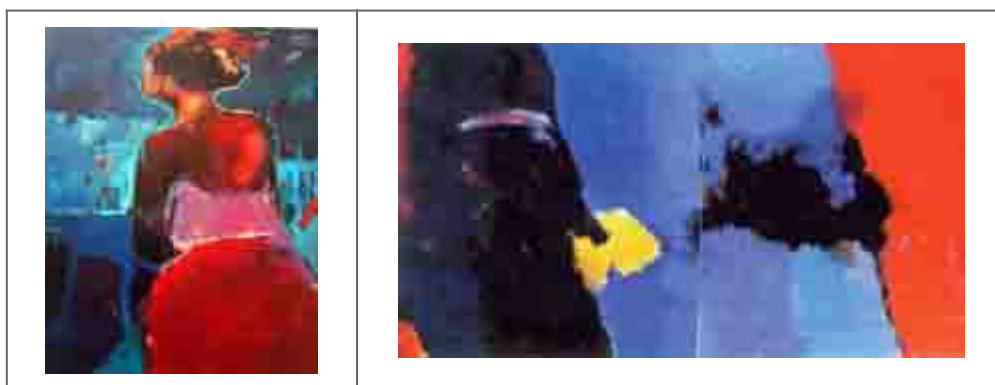
Por otro lado debemos mencionar al cónyuge de Alreani, Afaf Al – Somalí. Afaf nacida en la capital libia en 1969. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Trípoli en 1992. Durante su paso por la Universidad conoció a su actual marido el pintor Abdurazaq Alreani. La trayectoria artística de la pintora comenzó al finalizar sus estudios, destacando como reconocida acuarelista en la que plasma escenas de los barrios de Trípoli (edificios viejos, puertas de viviendas antiguas y mobiliario urbano). Trabajó en los talleres de la Casa del Arte “Dar al Funun” y expuso por primera vez en la exposición colectiva “El Invierno” en 1996, demostrando su valía artística.

Esta ideología estética de Abdurazaq Alreani influye poderosamente en la obra de Afaf Al – Somalí (con la que comparte vida y trabajo). Las acuarelas de esta pintora (1996-97) efectivamente se apoyan en principios que hemos hablado con anterioridad, pero con una definición aun mas formalista, el dibujo técnico, la perspectiva y la concreción del detalle, establecen una lectura rigurosa, donde la agudeza del objeto forma parte de su espíritu constructivo.

En el caso de los pintores Yosef Eftes y Nayla Al-Fituriconstituyen un caso similar a sus compatriotas anteriormente mencionados, dejándose influir por los artistas profesores extranjeros de dicha facultad.

Youssef Eftes, nacido en Trípoli en 1966 incorporándose a la Facultad de Bellas Artes a finales de los 80. Se trata de un personaje muy activo que participa en todos los eventos culturales organizados por esta facultad. Conoce a diversos pintores extranjeros, profesores de esta Universidad, en especial al profesor iraquí Husam Ali con el que entabla gran amistad. Este último encauza artísticamente a Eftes hacia otras áreas artísticas tanto en el campo de la pintura como el de la escultura. Debido a esta actividad Youssef logró formar un grupo de artistas de su generación sujetos a las mismas inquietudes culturales, caben destacar; Naser Abusuwa, Nayla

Al Fituri y Fathia Tor, con la inestimable colaboración del citados profesores. Todos de procedencia extranjera que abrieron sus percepciones culturales hacia otras tendencias e influencias más contemporáneas y ligadas a las corrientes europeas. Youssef se licenció en 1993. Al terminar su etapa universitaria, se unió con otros pintores de la galería Dar al – Funun “Casa del Arte” junto a sus compañeros Nayla, Afaf, Abdul Razaq., para trabajar como artistas profesionales de esta galería. Esta circunstancia resultó muy significativa pues les permite relacionarse con otros artistas y expertos foráneos y nacionales como Ali Ramadán (fuerte apoyo para el pintor). Esta casa le da la oportunidad de exponer en su prestigiosa galería y consigue exponer de manera colectiva en Malta en 1993, en “el Festival de la Paz y la Exposición Internacional de Retrato” celebrada en la ciudad de La Veleta (capital de Malta). Es por esta época cuando el pintor es cada vez más reconocido como artista comprometido. En 1995 adquirió el segundo premio en la Primera Bienal Internacional de Pintura de Malta. Desde mi punto de vista, fue el pintor mejor considerado de su generación debido a su prolífica actividad tanto en exposiciones nacionales como internacionales, siendo la Exposición “El Invierno” celebrada en la Casa del Arte en 1994, la que supuso un punto de inflexión en su quehacer profesional, pues atrajo a multitud de compradores y admiradores de su obra.



Youssef Eftes: Mujer. Acrílico sobre tela. 1993-1995. Trípoli	Youssef Eftes: Abstracción. Acrílico sobre tela. 1993-1995. Trípoli
--	--

La pintura de Youssef Eftes, queda definida por un lenguaje, donde la expresividad es el factor más significativo y su subjetividad que busca estados mentales y anímicos. El binomio figuración/abstracción forma parte de su inquietud experimental, razones poéticas por la cuales desarrollará temáticas de riqueza plástica. Referencias de la naturaleza sugeridas desde la interpretación desnuda y diseccionada de la forma, capaz ésta de abordar insospechadas respuestas. Pictoricidad jugosa, flexible y dúctil en la valoración inmaterial del espíritu... colores lumínicos y especialistas emergentes de estructuras abiertas al juicio constructivo; ordenación composición al contrastada y alterna, con el propósito de conquistar territorios exentos de constreñidas normas.

En realidad la obra de Youssef se encamina en la reivindicación del carácter humano, muy en consonancia al criterio del Expresionismo, que profundizado por Goya, abre las puertas a la expresión libre que tendrá lugar en el siglo XX.

Nayla Al-Fiturinacida en Trípoli en 1969. Comenzó su labor artística en los talleres en la facultad de Bellas Artes a finales de los años 80, donde se dejó influenciar por sus compañeros y profesores extranjeros. El profesor y artista sirio Fauruz Hizi (formado en Rusia) se fijó en su trabajo y la dirigió abriéndole otros caminos dentro del arte pictórico de una forma particular y creativa. Asimismo tuvo la oportunidad de conocer al artista y profesor iraquí Hussan Ali, en los talleres de escultura del Departamento de Escultura. Este profesor formó un grupo formado por sus alumnos del que era miembro la pintora. Ella realizó trabajos

de pintura y escultura gracias a sus colaboraciones con sus profesores. Todas estas circunstancias favorecieron su enriquecimiento artístico durante su etapa universitaria, período en los que exponía junto con sus compañeros en las Universidades. Se licenció en 1991 por el Departamento de Pintura. Fue seleccionada por "Dar al-Funun"(Casa del Arte) junto a su compañero Yosef Eftes para trabajar como artistas profesionales de esta galería, y este hecho resultó muy significativo porque les permite relacionarse con otros pintores tanto nacionales como extranjeros. Esta casa le da la oportunidad para exponer en su prestigiosa galería, así como de darse a conocer en diversos ambientes sociales gracias a la publicidad otorgada por el mundo del periodismo. Bajo mi perspectiva la Exposición "El Invierno"celebrada en "Dar al-Funun"(la Casa del Arte) en 1994, supuso un punto de inflexión en su quehacer profesional, pues atrajo a multitud de compradores y admiradores de su obra.

Nayla es una pintora muy polifacética, las obras que observamos elaboradas en los años 90 nos manifiestan su interés por la pictoricidad, es decir, por ir abordando los diferentes temas desde una óptica purista, donde el medio ya sea collage, óleo o acrílico se convierten en la razón expresiva.

El color saturado, contrastado y dinámico constituye entre otras cuestiones plásticas, la línea indagatoria de la artista, aunque a continuación advertimos inquietudes heterogéneas.

El sentido figurativo que la artista Nayla posee, no queda en la literalidad de lo previsible, sino que actúa buscando soluciones abstraídas capaces de crear estimaciones muy significativas, a veces poéticas (serie flores) y en determinadas ocasiones lecturas descarnadas de lo humano (serie figuras y desnudos).

Una artista con vocación experimental sin perder la esencia de

un referente motivador, incorporado este, a una percepción personalísima. Tal vez fundamentada en conceptos expresionistas contemporáneos cargados de riqueza gestual y matérica.

		
Nayla Al-Fituri: Oscuridad. Collage y tinta sobre papel. 1993-96. Trípoli	Zendo: Expulsión. Óleo sobre tela. 1992-1993. Trípoli	Zendo: Al lado feo. Mixta sobre papel. 2002. Trípoli.

Otro de los pintores de la generación es Nasser Abu Suwa "Zendo", nació en Trípoli en 1967 pero posteriormente su familia se trasladó a la localidad de donde procedían, Nalut, situada en las montañas occidentales al norte del país. El paisaje de esta región le influyó en su trayectoria artística y que trataremos más adelante. A finales de los años 80 se matriculó en la facultad de Bellas Artes, estableciendo amistades con sus colegas de su generación antes mencionados, realizando numerosas exposiciones colectivas con ellos desde 1989 hasta 1993. En su período universitario conoció a los profesores como Ali Al-Jalil, que lo dirigió al campo de la pintura. Nuestro autor realizó durante esta época una serie de trabajos al óleo donde se expresaba la expulsión de los insurgentes durante la ocupación italiana. Perteneció al grupo de escultura dirigido por el profesor iraquí Hussam Ali, donde demostró su capacidad escultórica realizando obras de gran calado. Artista de carácter introvertido crea su mundo de un modo paciente, sin prisas, hasta que en 1996 expuso de manera colectiva en el Centro Cultural Francés en el evento titulado

"Entre la realidad y la imaginación", junto a sus amigos Matug Aborawi y Sami Azuli, entre otros. Se incorporó a las actividades de Dar Al-Funun (La Casa del Arte) a finales de los años 90, con el inestimable apoyo de su amigo y director de la sección de galerías Imad Bacha Aga. Expuso por primera vez en la Casa del Arte en el año 1999, donde demostró su calidad y la aceptación por el público de sus obras, pues consiguió vender todas las que expuso, y en donde plasma de un modo peculiar y diferente a los miembros de su generación temática y estilos dignos para su estudio. En esta exposición tanto los críticos de arte como sus compañeros reconocieron su labor plástica. De esta manera el crítico Ali Zuek afirmó:

Con esta muestra de treinta y cinco cuadros realizados al óleo y tempera gruesa, nos confirma Naser que las cosas y las personas no siempre se desenvuelven en un mundo brillante y transparente, sino que la naturaleza del hombre es cruel y carente de refinamiento, y es por eso por lo que no lo ha pintado. Abu Sowa es un artista serio y competente, silencioso y reflexivo. Licenciado en Bellas Artes en 1993, no ha saltado, saltos mágicos en el circo del arte moderno, no pintó temas preferida para los modernos artistas (favorecida en la pintura, y rechazada en realidad) tal como el mundo de la industria, los metales de carreteras (el asfalto), y los bodeques de cemento y el bullicio de las ciudades (el trafico).

No ha pintado lugares alegres celebrada con intimidad y ternura, ni las siestas y ni las sombras de los jazmines, lo que esconde la parte alta de los paredes. En sus cuadros encontramos, rocas agrupadas de alta densidad cromática, sus composiciones, se parecen las formas de los naranjos... pues nuestro artista he decidido ser solo él. Artista con gran talento, merece todo nuestro soporte, y estímulo, para no renunciar su aspiración artística, por razones y necesidades de vida, y verse obligado al mercado del arte ... eso seria verdadera perdida para la nación. Un artista en su plasmación,

el sueño, la pasión, y orgullo inspirados por Aljabal (la montaña occidental libia); su mundo visual que le rodea, lugar donde nació, y lo admiró, y dibujó su rocas, entre otras de sus cosas descuidadas. En el óleo de fuerte claroscuro, contrastado por un fondo muy negro, recuerda las pinturas barrocas españolas. Las formas redondeadas crean unos ritmos circulares orgánicos contrastados por la vertical del primer plano. Los grafismos de rayado sobre las figuras representadas le otorgan a la obra un carácter moderno y contemporáneo.

Dentro de esta promoción podemos referirnos a Matug Aborawi, natural del pueblo costero “Al Gharabuli” provincia de Trípoli. Se matriculó en Bellas Artes a finales de los años 80, incorporándose al Departamento de Pintura donde establece gran amistad con sus compañeros. En este período recibe clases de Ali Jalil y Lamin Othman, por destacar algunos, aunque recibió influencias del pintor iraquí Husam Ali, al igual que el resto de su grupo, propiciadas por las múltiples reuniones realizadas entre este profesor y sus alumnos. Participó en numerosas exposiciones colectivas en el ámbito universitario. En 1993 se licenció y fue seleccionado como becario en el mismo departamento impartiendo clases de pintura bajo la dirección de su profesor Lamin Othman. Compaginando su trabajo como profesor universitario, impartió clases en talleres de pintura en Educación Secundaria en un Centro Privado e Institucional de Educación Secundaria. En 1996 organizó una exposición colectiva en el Instituto Cultural Francés junto a sus colegas Sami Zuli, Naser Abusuwa y Tareq Abu Hamed, llamada “Entre la realidad y la imaginación”. A partir de este momento se da a conocer en otras galerías como Dar Al Funoon, invitándolo a exponer en esta sala de manera individual en 1998, titulándose Zero. Este evento muy positivo y que recibió una reconocida crítica a su trabajo. A finales de los años 90 conoció al pintor austriaco Martin Hochtél estableciendo una amistad duradera, donde compartían experiencias artísticas, quedando muy influido por los conocimientos de Hochtél. En 1999 viaja a Caracas invitado por

el embajador de Venezuela en Libia, realizando durante su estancia en la capital una exposición en el Centro Artístico Latinoamericano "Cilar". En la década del 2000 fue becado por la Universidad de Trípoli para estudiar y perfeccionarse en su arte en España. Allí se instala en la ciudad de Granada y se matricula como alumno en el tercer ciclo. Conoce al pintor Francisco Luis Baños que le dirige su tesis doctoral y lo encauza hacia otros conocimientos plásticos y le abre otros caminos, resultándole muy positivo la adquisición de nuevas técnicas aplicables a su posterior pintura.

A continuación vamos a exponer algunas de sus obras realizadas en tres etapas claramente diferenciadas para demostrar su evolución gracias a sus relaciones con pintores extranjeros y a su estancia en otros países, pues el pintor goza de inquietudes que hacen que viaje por diversos países con el fin de asimilar nuevas nociones y experiencias extrapolables a su arte. Las obras a destacar durante la década de los años 90 parten de una actitud y pensamiento relacionado con el Expresionismo Abstracto, si bien tal movimiento indagó a través de la subjetividad abstracta. En Matug existe una concomitancia al referente figurativo capaz de convertirse en la emotividad del tema y sustento alegórico de las experimentaciones plásticas que tienen lugar. Sentimiento y disección de la forma buscando sus valores más internos. No cabe duda que el sentido estético contemplado constituye una visión de la realidad sensible, la cual se entronca a las líneas pictóricas que acontecieron de modo significativo en la segunda mitad del siglo XX. Gesto matérico en la estridencia cromática, emergente de estructuras dinámicas donde componen con fuerza y dramatismo expresivo el entorno del artista.

En el siguiente período desarrollado principalmente en Granada (España), configuran una serie de trabajo; realizados durante el periodo 2005-08, en la que el autor edifica a través de su mirada un espacio sugestivo. Los cuadros plasman luminarias de perfiles incandescentes, cuya temperatura húmeda sigilosamente

nocturna, de cielos profundos y pensamientos independientes armonizan con los sueños del artista. Debemos aclarar de este período que el pintor no olvida su influencia e inspiración de las cuevas de Tasili, donde el animal siempre juega un protagonismo fundamental.

		
Matug Aboraw: Sueño II. Óleo sobre papel. 1997	Matug Aboraw: Figuración. Óleo sobre papel, 1998	Matug Aborawi: Inmigración hacia el Norte III. Acuarela 2008. Granada.

Matug Aborawi, pinta la inmigración subsahariana llegada a las costas españolas, constituyendo una realidad latente y dramática que denuncia a través de una serie de obras. Hechos interpretados con talante creativo e interesante belleza. Una estética que nos abraza y posiciona, pateras de formas simbólicas en diluidas superficies de acuoso color. Efectivamente Matug dialoga con el mar desde la inquietud, desde la esperanza y la calma. Sus aves protectoras dirigen la travesía. Como afirma el pintor Francisco Luis Baños en la revista *El legado andalusí*, "El artista Matug, nacido en una cultura de vocación humanística, donde el uso de la palabra, la contemplación y la mirada limpia son pilares proyectivos; junto a su experiencia europea tanto vivencial como en el campo de las artes, confieren a la pintura expuesta, una vitalidad creativa de elevado interés. La obra del pintor libio Matug Aborawi, construye desde la espiritualidad arraigada, formas implicadas en el conocimiento del hombre".

A finales de los años 90 surge la segunda promoción de

pintores libios de la Universidad de Trípoli, que posteriormente se incorporan a la vida cultural de la ciudad. Estos se encontraron en igual circunstancia, ya que tuvieron los mismos profesores que los anteriores, los cuales le abrieron nuevos caminos artísticos. Entre los pintores más sobresalientes de esta promoción podemos destacar a Mohamed Abumeis, Salah Zagrana, Mariam Abani, Elham Al-Furyani, por citar algunos. Y más tarde nace la segunda generación como, Abdul-Ati Tabtaba, Mohamed Abumeis, Salah Zagrun, Mariam Al-Abani, Elham El Feryani, Nihal Ben-Yazid, Abd Yawad Abd, Huda Bin-Musa, Yusef Dai El-Lél, Hamed al-Bakush, Mariam Al-Hiyayi, Abdel-Naser Al-Shibani,

Mohamed Abumeis nació en Trípoli (Libia) en 1970, y ha vivido y trabajado en Trípoli. Se incorporó a la facultad a finales de los años 80, donde estudió en el Departamento de Pintura y expuso durante su etapa como estudiante en numerosas actividades artísticas en la Universidad. Más tarde fue adquiriendo gran prestigio tal y como lo corroboran su trayectoria profesional durante los últimos 20 años. Durante la etapa 1996 a 2000, trabajó como becario en el mismo departamento realizando trabajos de investigación e impartiendo una labor docente. Es en esta etapa cuando comienza a exponer sus trabajos en numerosas exposiciones tanto nacionales como internacionales, como las organizadas en el Reino Unido, Italia, Egipto, Argelia, Túnez, Alemania y Francia. En la década del 2000 consiguió una beca en el Reino Unido para mejorar y perfeccionarse en sus estudios, donde demuestra su gran capacidad creativa. Como artista Abumeis experimenta en sus primeros trabajos un intento por transmitir al espectador la belleza seductora y el misterio de su tierra natal a través de sus pinturas.

En la década del 2000 el pintor establece una conexión entre los rasgos de su cultura personal vinculándola a la influencia del arte contemporáneo occidental, dejándose inspirar por artistas como Paul Klee y Munch, entre otros. Como podemos

observar en el trabajo presentado y titulado "Ululation" guarda cierta similitud con la obra de Munch "El grito", la cual está aderezada con ciertos elementos que nos recuerdan a un Paul Klee. Nos habla de un "grito callado" con cierta ingenuidad. El personaje (seguramente una mujer engalanada con pendientes y pañuelo y las manos adornadas con henna) lanza un grito en una oscuridad más propia de un atardecer, lo que nos llevaría a pensar en un acto del folklora del Magreb. De hecho, el título, nos saca de toda duda "Ululación". Introduce ciertos elementos simbólicos (el pez), pero más como elemento decorativo, es decir, sin un contenido específico. Podría ser una pintura de "transición" hacia lo que trabajará más adelante ya instalado en Inglaterra.

Esta transición de la que hablábamos, va a llevar al artista hacia planteamientos más abstractos, pero sin abandonar lo gestual. Y recuperamos de nuevo a Paul Klee, artista que al parecer ha tenido gran influencia en Mohamed Abumeis. En "Danza Bereber" como en "Danza Folklórica" utiliza el color luminoso e introduce la línea, de nuevo nos recuerda a Klee en su pintura "Vapor y veleros", donde combina la abstracción con lo gestual a través de la línea. El viaje de Mohamed es inverso al de Klee, mientras que éste descubre Túnez desde Europa, Mohamed descubre Europa desde Libia. Su color se vuelve más estructurado, más específico, sin titubeos e incluso se atreve con tamaños más amplios. El artista va tomando seguridad en su camino. El espacio del lienzo va siendo cada vez más recargado, casi asfixiante, tal vez como la gran ciudad europea en la que se encuentra. Mohamed siente la necesidad de encontrar un "Oasis" de paz y para ello recurre al recuerdo de su tierra natal. El color es muy importante en su obra y funciona como un proceso estético, especialmente la relación entre tonos día y noche y los contrastes y la relación complementaria de los tonos cálidos y fríos.



Mohamed Abumeis:
Ululation.

Óleo sobre tela. 2003.
Trípoli



Mohamed Abumeis. *Danza bereber.*

Acrílico sobre tela.
2004. Reino Unido

Otro pintor a destacar es su buen amigo Salah Zagrana. Nació en Trípoli, Libia en 1970. Se licenció en Bellas Artes de Trípoli en 1994 donde enseñó. Obtuvo el Master de Roma de la Academia de Bellas Artes en el año 2000. Ha expuesto varias veces en Libia y en 1997 representó a Libia en la Expo Arte 97, que es una de las exposiciones de arte internacionales más importantes en Italia que se celebró en la ciudad de Bari. 1999, una colectiva en Trípoli. 2002 "Storie Antiche" un personal de la Universidad para extranjeros de Perugia. "Collettiva Internazionale di Pittura" en el Museo Municipal de Umberto Mastroianni, Marino (Roma).

El concepto pictórico de Zagrana se desenvuelve en una idea primitivista, la cual define de un modo evidente sus ancestros culturales. La cueva de Tasili centro neurálgico para muchos pintores contemporáneos libios, concreta en las obras que observamos, una influencia fundamentada en el trazo y la huella, también en una iconografía, que si bien, Zagrana la idealiza y transgrede hacia su cosmos personal y que nos relaciona contastemente a las pictografías halladas en el muro. Nuestro artista impulsa una metodología experimental y abierta, la trayectoria de la línea se subordina

lingüísticamente al gradiente matérico. El dialogo existente entre ambos recursos nos sugiere una percepción mágica. La noción de tiempo ya sea pasado o presente, imbricado en la factura del medio y sobre todo en su juicio especialista, alentando al espectador a una conciencia originaria. Por otro lado, la reivindicación del soporte plano a Zagrana le seduce, es como si encontrara en la superficie respuestas, para ejecutar sobre el mismo sus intenciones estéticas. Especulaciones que hallan luz, a través una rica y jugosa modulación de las grafías y las atmósferas.

	
Salah Zagrana: Sueño. Acrílico sobre tela , 2005. Roma	Salah Zagrana: <i>Mandarini.</i> Mixta sobre tela. 2002-2003. Roma

De esta generación podemos hablar de la artista Mariam Al-Abani. Nació en Trípoli en 1973 y a principios de los 90 se matriculó en la Facultad de Bellas Artes de la capital Libia, pero tenía experiencia en el arte plástico promovido por su padre el pintor Ali Abani. Esta circunstancia le otorga cierta ventaja respecto a sus compañeros. Se licenció en 1995 y se reinició su actividad como pintura individualista en 1997 donde expuso por primera vez en la galería “Villa Die” de Trípoli. Del trabajo de Mariam vamos a considerar cinco cuadros, que definen toda su trayectoria durante los años mencionados.

Mariam Abani desarrolla un trabajo pictórico en torno al realismo, su producción tiene dos vertientes estéticas bien diferenciadas. En la década de mitad de los años noventa

encontramos obras con un sentido costumbrista, temas cotidianos cercanos a la artista y fundamentados lingüísticamente en una narración previsible y literal, títulos como “mi abuela o la abuela y la nieta” obedecen a un tratamiento de la pintura subordinado a la importancia iconográfica que se desprende de sus inquietudes ante la forma. La pintora como becaria de la Universidad consiguió trasladarse a Roma donde conoció pintores italianos y de otros países suponiéndole una influencia muy positiva reflejados en sus siguientes trabajos. El segundo periodo, la década del los años 2000, especialmente el cuadro titulado “Dama”, sin olvidar su apreciación objetiva de la forma se proyectan con un criterio mas plástico, la línea del dibujo, la síntesis, y el tratamiento cromático van tomando una mayor independencia en la relación referencial del objeto. No cabe duda que Mariam Abani es una artista abocada al realismo pero en el caso último que nos referimos parece ser que va encontrando respuestas mucho más sugerentes en virtud a su indagación.



Mi abuela. Óleo sobre tela. 1995. Trípoli



Dama. Óleo sobre madera. Década del 2000. Trípoli

Elham El Ferjani nació en Trípoli en 1972. Se matriculó en Bellas Artes de Trípoli en 1992 donde conoció a otros colegas suyos. Desde el primer momento demostró su capacidad para el arte pictórico. Licenció en 1995. Trabajó como asistente en el Departamento de pintura durante las cuales participa en unas exposiciones colectivas. En 1996 se trasladó a Belgrado donde realizó un Master de Pintura en la Facultad de Bellas Artes de la antigua capital yugoslava, terminando el postgrado en 1998.

Durante el trienio 2004-2006 se trasladó a Londres como becaria de la Universidad de Trípoli con el objeto de mejorar su técnica.

La obra pictórica de Elham se desenvuelve en diferentes líneas estéticas, las cuales contemplamos a continuación. Durante el Master cursado en la Universidad de Belgrado, la artista desarrolla una actividad plástica cuya temática se conceptúa con una geometría abstraída, referencia que sin duda viene influenciada por sus antecedentes culturales norteafricanos. Sus cuadros presentan una composición planimétrica, lineal y cromática nos sitúan en un ambiente rico, con elementos ornamentales propios del lenguaje primitivo. Las pinturas aquí reproducidas no corresponden con la explicación antedicha, ya que considero y desde una visión puramente personal, difiere de la anterior manera de percibir el arte, y es durante el período 1996 a 1998 cuando aprecio una mayor madurez y calidad en sus trabajos y que coinciden con la época de su estancia en Londres. Es en esta época cuando se fragua sus mejores producciones a las que nos vamos a referir seguidamente. Estas obras vienen ceñidas por un lenguaje donde las inquietudes experimentales son abiertas, debido que la pintora percibe la naturaleza de una manera abstraída. Esta circunstancia representa una constante en un gran número de artistas contemporáneos líbios, la cual se va transformando y tomando criterio en virtud a la dinámica del espacio de representación. Todo lo manifestado lo podemos percibir en el cuadro titulado, "La búsqueda del equilibrio de los colores de Kandisky", demostrando a través de ellos su tendencia hacia una poética emotiva.

Durante su etapa en Gran Bretaña entre los años 2004 – 2006 conoce a diversos artistas ingleses, permitiéndole enfocar su arte hacia otras vertientes plásticas. A mi parecer este período quizás sea la etapa más fructífera y notable de su carrera, representando el pasado prehistórico libio mostrando una visión plástica más sólida y universal. Referencias a

Tasili... figuras neolíticas extraídas de la cueva mágica..., formas estilizadas y esquematizadas en un contexto de luminaria mediterránea que Elham compone con una delicada estética. Es curioso como la temática tasiliniana se convierte en punto de encuentro ideológico de tantos pintores libios. Muchas veces me pregunto si no es Tasili (llamado también Akakus) la referencia clásica del nuevo arte libio. Gadames, el Sahara... trayecto creativo de la artista, sin olvidar nunca el azul profundo del mar.

	
Elham El Ferjani: <i>La búsqueda del equilibrio con los colores de Kandinsky.</i> 1996-2000	Elham El Ferjani: Luchar y sobrevivir. Mixta sobre madera, 2006, Londres

Sami Al Zuli nació en Trípoli en 1968 en el corazón de la ciudad. Se incorporó a la Facultad de Bellas Artes a finales de los años 80, donde se licenció en 1994-95. Estudió Artes Plásticas en el Instituto de las Artes "Ibin Manzur". Durante su estancia en la facultad no estudió pintura sino grabado, pero se juntaba con los compañeros dedicados a la pintura, y esto le sirvió de gran influencia en su posterior trayectoria profesional. A mediados de los 90 empezó su afán hacia el arte pictórico donde expuso por primera vez junto a sus amigos Matug Aborawi y Naser Abusua en la exposición colectiva titulada "Entre la realidad y la imaginación" en el instituto cultural francés en 1996. Este evento supuso un acicate para su reconocimiento en el arte pictórico.

Es de los primeros pintores de su generación que nos trajo el mundo de Tassili, con una idea bien diferenciada y especial de expresión, buscando un equilibrio entre la cultura pasada y la actual (como arquitectura tradicional, letras de idiomas rifeño y tuareg, por citar algunas facetas de la idiosincrasia cultural de la zona). Es capaz de articular dos ámbitos diferentes entre el Sahara del sur y el norte del Mediterráneo, prehistoria y actualidad; con eso manifiesta el artista y nos invoca a mirar y contemplar por un lado hacia una realidad cultural de nuestro pasado y por otro, las posibilidades y interpretación plástica que él pretende, reivindicando una cierta concepción estética de un pasado totalmente olvidado pero buscando potenciar el interés plástico que el artista aborda. Debemos aclarar que es oportuno que el artista comparte la idea de pintar esta escena del Tassili con otros pintores contemporáneos suyos como Salah Zagruna y Mohamed Abumes, entre otros.

Asímismo introduce las figuras halladas en la montañas del Tassili y la contrapone su entorno cultural actual, como podemos observar en el cuadro titulado "Akacus II", estableciendo una lucida dialéctica entre pintura como símbolo plástico y como representación. Ambas concepciones se integran bajo el mismo arco conceptual, que Sami ha proyectado en toda su producción artística mostrando un nivel elevado con solidez y vigencia.

Sami usa el color de una plasmación sonora en donde el cromatismo habla por sí mismo, con la máxima definición sin perder la armonía compositiva, con un juego visual colorista calido en donde el rojo y los azules toman el protagonismo en toda la obra y casi pueden sentir y oler. Hay cierta ligereza y alegría y grana luminosidad motivado por sus orígenes mediterráneos. Las formas definidas por gruesos trazos y manchas que dominan el diseño y la fuerza del conjunto. Impregna de significado los personajes de su obra, ofreciendo un expresionismo lleno de símbolos y expresividad plástica.

	
Sami Al Zuli: Acacos II. 100 x 70 cm. Acrílico sobre tela. 1995-1998. Trípoli	Osama Enaas: Inclinada desnuda. Óleo sobre tabla. 1997. Trípoli

Otro pintor es Osama Enaas. Natural de Trípoli, nació en 1955 en el barrio Seidi Al Masri. Su especial talento para la pintura quedó demostrado desde temprana edad. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Trípoli en 1998. Actualmente se encuentra trabajando en una maestría en Bellas Artes por la Academia de Correos Estudios de Postgrado (Trípoli, Libia). Osama empezó a pintar desde joven como un hobby, si bien en 1994 logró vender su primer cuadro, comprobando que podía dedicarse de manera profesional a este menester. Durante sus estudios Osama gozaba de un extraordinario conocimiento hacia las artes en general y particularmente las artes plásticas y los movimientos artísticos de la historia europea. Este conocimiento le influye en el desarrollo de su brillantez, destacando en su período escolástico gracias a su buen quehacer plástico. En 1999 expuso por primera vez de cara al público junto a sus colegas Landa Ruweha, Fatima Abu Khsheim, Maha Asswehli en los espacios de la Casa del Arte (Dar Al – Funun) durante siete días, resultando el evento de gran éxito al ser reconocido y elogiado por la crítica. A continuación vamos a exponer obra realizada durante los años 90.

Osama Enaas a través de la figura humana y en particular en

los retratos de su entorno vivencial ha hallado en los años 90 una solidez como resultado de los hallazgos de toda su trayectoria pictórica, la cual tiene un gran interés expresivo para el artista, que va plasmando de diversas maneras, hacia los límites entre lo real y el modo de interpretarlo con una gran capacidad de síntesis elevada para reinventar sus código estilístico. Los elementos que aparecen a lo largo de su recorrido pictórico con una carga emocional notable no sólo nacen de un estudio particular de representar la realidad, sino es un modo de profundizar y llevarlo a su intelectualidad. Sus conocimientos de la pintura occidental, y su búsqueda de nuevos lenguajes pictóricos así como propuestas técnicas de experimentación, hacen de este personaje un estupendo profesional del arte plástico siempre atento a lo que la materia le ofrece. Se definen sus cuadros de un modo sutil, expresivo; se componen de un entramado de planos y formas, con cierta ironía y complejidad, resultado por la rica vibración cromática, como podemos observar en el cuadro titulado *La inclinada desnuda*, en donde apreciamos las pinceladas rápidas de los colores cálidos que dominan el conjunto otorgándole fuerza y pasión.

En el mismo periodo Ennass, se dirige a otros planteamientos con un tremendo rigor ya sea espacial o estético, y su técnica va perfeccionándose a lo largo de su trayectoria con mayor fuerza y depuración, siempre con el gusto y el interés por la los retratos de sus amigos (temática favorita del pintor). Una etapa indagatoria más sólida en lo que se refiere al nivel expresivo, llevándonos a un concepto más rígido. Abre una dialéctica entre la emoción gestual y la geometría reguladora, un juego matérico, táctil y lumínico donde su elementos y recursos sea el tramado o la línea constructiva que se plantean a través de la extensión de toda la superficie de soluciones gráficas.